

estos pobres criadores huertanos cincuenta mil duros  
de ganancia o de perdida

Despues de la tremenda y larga Crisis por que  
ha pasado nuestra riquesa sericicola, famosa ya,  
admirable y Celebrada en el Siglo XVII y tan de-  
caida actualmente, quando recibia la mayor aten-  
cion y la mas celosa y providente ayuda de los  
poderes publicos, para restaurarse y volver a ser lo  
que era; era antipática, medida, con generoso  
fin, sin duda, propuesta por los Senores Diputa-  
dos valencianos, vendria a causarle una gravisa  
ma lesion. Por las moreras no se reponen tan  
facil y con el mismo cuidado que antes en la  
Huerta de Murcia, y el abimento del gusano esca-  
sea, y toma precio, y no pocos colonos, echando cues-  
tas, hallan que les conviene mas vender la hoja  
de sus tahullas morerales, que arriesgarse a criar  
ellos sus (gusanos) sedas, para que luego no les  
compente ni los afanes ni los gastos. Si no hubiese  
otro medio de defender a los fabricantes, que a costa  
de los Cultivadores, estos desalentados, por a provision  
falta y perdiendo al desengano de una buena in-  
cuidada y penosa

Se va perdiendo ellos, y perder la riqueza natural  
esta riqueza, los fabricantes ganarian. Dudo  
es que sus fabricas tuvieran al cabo que Corran.  
Si no se las protege tambien; mas dudoso, que  
al cabo de los seis años que han de durar aque-  
llas primas protectoras, se haya logrado annun-  
ciar en Francia la propia cosecha de seda,

